



AÑO II.

DOMINGO 1.º DE ABRIL DE 1860.

NÚM. 21.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los articulos de este periódico.

**SUMARIO.** Grabados.—Soldado de la guardia negra, teniendo un caballo de los Jefes.—Sorpresa verificada por una compañía del Príncipe y otra de Albuera.—Cañon marroquí.—Lanchas cañoneras en el rio Martin.—Vista del pueblo de Samsa.—

Cañon portugués cogido en la Alcazaba de Tetuan.—Mortero marroquí cogido en Tetuan.—Farol cogido en la tienda de Muley-el-Abbas en la batalla de Tetuan, el 4 de febrero.—Vista de una calle de Tetuan.

**Texto.** La guerra de Africa.—Crónica de la semana: exterior é interior.—Isla de Fernando Póo.—Prisioneros de guerra.—Curiosidades.—Novela.—Correspondencia particular.—Condiciones de la suscripcion.

## LA GUERRA DE ÁFRICA.

**E**L General Bustillos, que con su pericia consumada, su celo y prodigiosa actividad ha enaltecido tanto en la

guerra de Africa el buen nombre de nuestros marinos, mereciendo por ello que las naciones extranjeras le hayan tributado grandes elogios y lo comparen á aquellos grandes Capitanes de mar que tanta gloria dieron á España en tiempos mas felices; terminada la conferencia del General en Jefe con el Príncipe Muley-el-Abbas el dia 23 de febrero, al dia siguiente por la mañana, despues de haber conferenciado

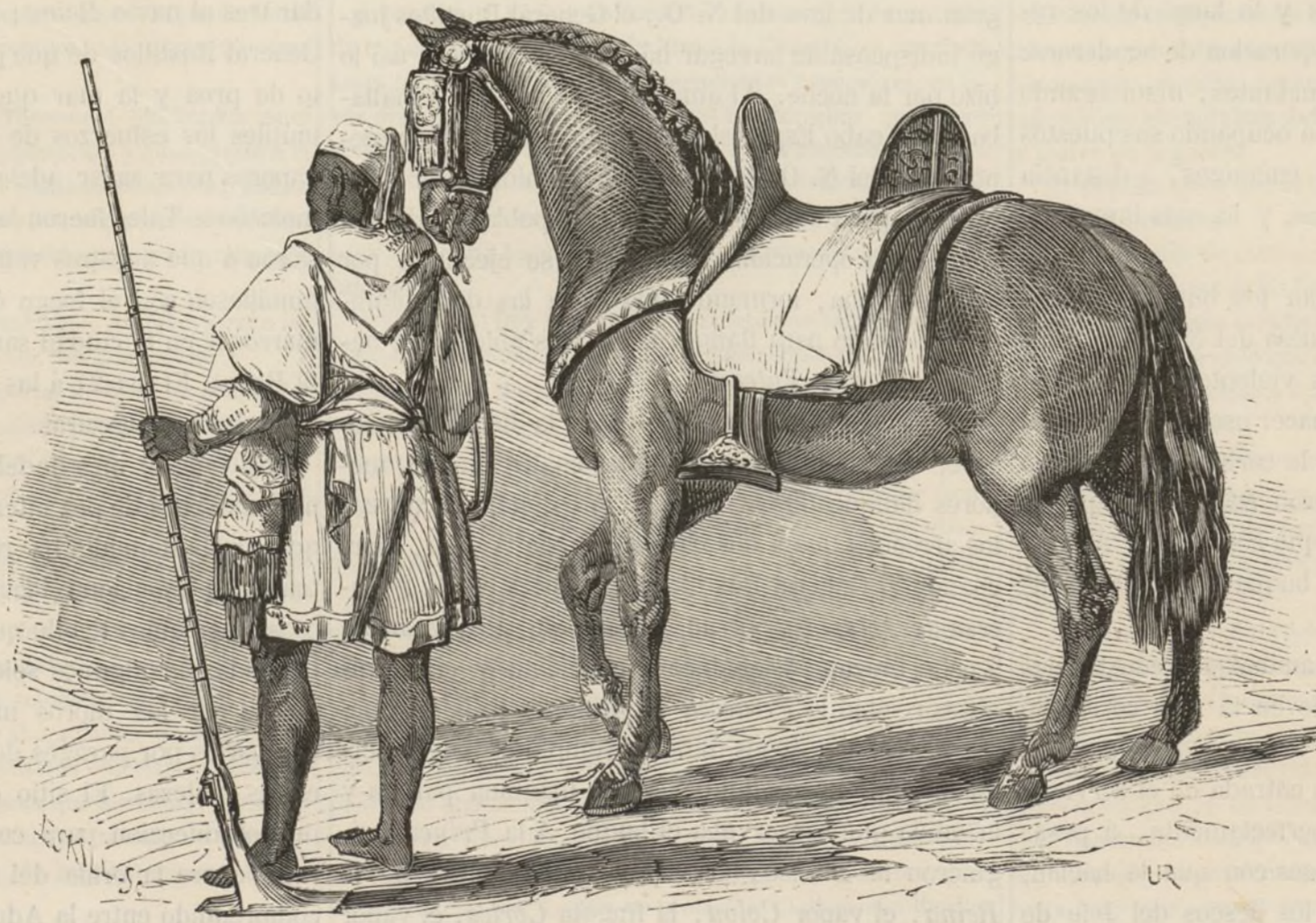
con el General en Jefe, abandonó la rada de Tetuan para reunir la escuadra y dar principio á las operaciones marítimas.

El navio *Reina Isabel II*, el vapor *Isabel II*, la fragata *Cortés*, la corbeta *Villa de Bilbao* y el vapor *Colon*, se hallaban fondeados en la bahía de Algeciras; y en Puente Mayorga la fragata *Blanca*, el

vapor *Vasco Nuñez de Balboa*, el vapor *Vulcano* y las goletas *Buenaventura*, *Edetana* y *Ceres*.

A la hora de mediodia, cuatro horas despues de haber dado el Jefe de la escuadra la señal de dar la vela, todos los buques se pusieron en movimiento. Los vapores *Isabel II*, *Colon* y *Vasco Nuñez*, tomaron de remolque, segun les estaba prevenido de antemano, al navio *Reina*, fragata *Cortés* y corbeta *Villa de Bilbao*, practicándose todas las operaciones con una actividad digna de elogio, á pesar de los inconvenientes que ofrecian el viento y la mar.

Los buques formaron en dos columnas, y en este orden se dirigió la escuadra á franquear la bahía de Algeciras. A las tres de la tarde, libre de puntas, fuera de la bahía, hizo rumbo al O.  $\frac{1}{4}$  N. O. para desembocar ganando sobre la costa de Africa. A la una de la noche se hallaba sobre el cabo Espartel y gobernó á lo largo de la costa. El dia 25 al



Soldado de la guardia negra teniendo un caballo de los Jefes que solicitaron la paz.  
(Remitido por nuestro corresponsal D. A. Calderon.)

amanecer se encontraba en el paralelo de Arcilla, y á las ocho de la mañana dió vista á la poblacion de Larache, distante 32 leguas de Tetuan, á cuyo fondeadero se dirigió. A esta hora llamó el viento al S. E. y aumentó la mar del N. O. El Jefe de la escuadra, que arbolaba su insignia en la fragata *Princesa*, dió por el telégrafo la orden de acoderarse en una línea N. E.-S. O.; la fragata *Princesa* ocupó la cabeza S. O., y seguidamente se colocaron el navío *Reina*, la fragata *Blanca*, la corbeta *Villa de Bilbao*, y la fragata *Cortés* con sus vapores remolcadores. Los demas buques debían flanquearse sin dar fondo. (Véase el plano que acompañaba al número anterior.)

Para que la línea de combate quedase en la posición que se había propuesto el Jefe de la escuadra, se adelantó con la fragata *Princesa* á colocarse convenientemente: la fragata quedó acoderada á las once y cuarenta minutos de la mañana, y desde las once y veinte minutos en que se puso á tiro estuvo recibiendo el fuego del enemigo. Para ocupar el Jefe de la escuadra su puesto con la fragata *Princesa*, tuvo que costear muy atracado á la barra, que estaba completamente cerrada, y tomar posición en las ocho brazas. Luego que la fragata se acoderó, rompió el fuego contra las dos baterías que hay al Oeste de la poblacion, y hasta las doce estuvo batiéndolas sola; pues el Jefe de la escuadra, para marcar bien la línea á los otros buques, se adelantó bastante espacio, empleando todo el andar de la *Princesa*, muy superior al de los demas buques remolcadores y remolcados. Entre tanto había ido entrando mucha mar de leva que aumentó en gran manera al acercarse la *Princesa* á la barra.

Al mediodía tomaron su puesto el vapor *Isabel II* y el navío *Reina*, seguidamente la *Blanca* y poco despues la fragata *Cortés* y la corbeta *Bilbao*, con sus remolcadores y los buques sueltos, que eran el vapor *Vulcano* y las goletas *Buenaventura*, *Edetana* y *Céres*. Todos fueron rompiendo el fuego conforme iban ocupando sus posiciones.

El espacio reducido en que maniobraba la escuadra, la mar gruesa de través y lo largo de los remolcadores, dificultaban la operacion de acoderarse los buques; pero sus Comandantes, maniobrando con suma inteligencia, fueron ocupando sus puestos bajo el fuego de las baterías enemigas, á distancia de unos cuatro cables de ellas, y lo mas inmediato posible todos los buques.

Acoderados como estaban los buques en una línea N. E.-S. O., la mar gruesa del N. O. era completamente de través, y los violentos balances no permitieron al navío *Reina* hacer uso de su primera batería. La fragata *Cortés* y la corbeta *Bilbao* con sus baterías bajas no pudieron hacer mas que la cuarta parte de los disparos que con las del alcázar y castillo, y en los demas buques se tocaron las mismas dificultades.

Los buques se batían en tan malas circunstancias como pudieran haberlo hecho en la mar corriendo un temporal. Los equipajes, aunque en su mayoría se componían de gente recién entrada en el servicio, manejaron la artillería tan perfectamente, á pesar de las desventajosas condiciones con que lo hacían, que llenaron cumplidamente los deseos del Jefe de la escuadra.

A las doce y cuarto se llamó el viento al S. O., y aunque flojo, por el cariz y la opinion de los prácticos, inspiró desconfianza al Jefe de la escuadra, haciéndole comprender la urgente necesidad de poner á salvo del temporal que podía sobrevenir á los buques remolcados, los cuales hubieran quedado muy comprometidos con el viento de travesía. Sin embargo, el combate continuó hasta la una y veinte minutos, en que, aumentando la mar por momentos y siendo mas violentos y repetidos los balances, el Jefe de la escuadra hizo señal de levar y dar la vèla, considerando tambien cumplido el objeto del ataque. Esta maniobra fué ejecutada por todos los Comandantes de los buques con mucha inteligencia, sin dejar de hacer fuego mientras mareaban, y en ella el Comandante del navío *Reina* dió pruebas que confirman mas, si cabe, la gran reputacion de que goza como hombre de mar.

Los enemigos hicieron fuego con 30 ó 35 cañones de diversos calibres, de 18 á 36, bien servidos al juzgar por la buena direccion de los tiros. La fragata *Princesa* tuvo un cabo de mar muerto y ocho heridos y contusos. En los demas buques hubo tambien algunos heridos y contusos, y en el navío *Reina* se le amputó una pierna á un herido. El comportamiento de las dotaciones de los buques fué inmejorable, á las que dieron el mas digno ejemplo los Comandantes y Oficiales. El primer maquinista de la fragata *Princesa*, Mr. John Palmer, despues de fondeado y acoderado el buque, pidió y obtuvo de su Jefe el permiso para manejar un bombero de la batería. El Teniente de navío de Ingenieros Sr. Blanco, tambien se distinguió mucho.

A las dos de la tarde concluyó el combate, y la escuadra formada en dos columnas, gobernó al N. O. para franquear de la costa á los buques remolcados. La mar era tan tendida á las cuatro de la tarde como se había experimentado á las dos sobre Larache; lo cual demostró al Jefe de la escuadra que habían permanecido los buques acoderados todo el tiempo que había sido posible.

A causa de las apariencias de viento al O. y la gran mar de leva del N. O., el General Bustillos juzgó indispensable navegar hácia el Estrecho, y así lo hizo por la noche. Al amanecer del día 26 se hallaba sobre cabo Espartel con viento al E. N. E. y menos mar del N. O.; por lo cual determinó hacer rumbo al S. para batir los fuertes de la poblacion de Arcilla, cuya operacion dispuso que se ejecutase por contramarcha, formando una línea las dos columnas, dejando para flanquear las tres goletas de hélice y el vapor *Vulcano*.

Formada á las doce del día 26 la línea de combate, quedando á barlovento los cuatro buques menores flanqueadores, gobernó la escuadra á atracar los arrecifes que á dos cables despide Arcilla, marchando el General Bustillos á la cabeza con la *Princesa de Asturias*, por un braceaje de siete y media á ocho brazas. A las doce y cincuenta y cinco minutos recibió la *Princesa* los primeros tiros del enemigo. A la una y dos minutos rompió el fuego, permaneciendo doce minutos con la máquina parada y la salida que conservaba el buque. A la *Princesa* siguieron la *Blanca*, el vapor *Isabel II*, el navío *Reina*, el vapor *Colon*, la fragata *Cortés*, el vapor *Vasco Nuñez* y la corbeta *Villa de Bilbao*, colocán-

dose al N. los flanqueadores, que hicieron durante dos horas y media un fuego muy vivo de granadas.

Todos los buques repitieron dos veces mas este movimiento, y á las tres y quince minutos el General Bustillos hizo cesar el fuego, despues de haber causado mucho daño á la poblacion, en la que se declararon algunos incendios, de haber apagado el fuego que el enemigo sostuvo al principio con 11 cañones, y arruinado un torreón y parte de las murallas. Los habitantes de Arcilla abandonaron la poblacion.

A tres millas de Arcilla el General Bustillos llamó á bordo á los Comandantes de los buques para coordinar el ataque á Salé y Rabat, y para darles al mismo tiempo las instrucciones convenientes para maniobrar caso que cambiara el tiempo. A las cinco de la tarde despachó á Cádiz la goleta *Buenaventura* á que remediase las averías de sus colisas y para llevar noticias, y poco despues envió tambien al vapor *Vulcano*, que en un abordage con la corbeta *Bilbao* se le había partido el bauprés y el mastelero de velacho. Al anochecer del 26 aunque había alguna mar de N. O., y á pesar de estar convencido el General Bustillos de que por poca que fuese la mar en el paralelo del cabo Espartel ó de Arcilla, sería muy grande en Larache y mayor aun en Rabat, continuó en direccion al S. deseoso de atacar á Salé y Rabat. A las nueve de la noche aumentó considerablemente el mar de leva y el viento entabló al N. O. No por eso quiso todavía desistir el General Bustillos de la expedicion á Rabat; pero á las once, la mar siempre tendida y el viento de afuera, le hicieron comprender que si esperaba mas tiempo podría llegar el caso de no poder los buques remolcadores sacar á barlovento á los remolcados; y entonces hizo señal de rumbo al Norte. En esta posición, la fragata *Princesa* aunque arregló su andar á tres millas por hora, tuvo que parar frecuentemente para aguardar al *Vasco Nuñez* que apenas arrancaba dos millas á la *Villa de Bilbao*, y al vapor *Isabel II* que apenas llegaba á hacer andar tres al navío *Reina*; convenciéndose por esto el General Bustillos de que por poca que fuese el viento de proa y la mar que se experimentase, serían inútiles los esfuerzos de los Comandantes de estos vapores para sacar adelante á los buques que remolcaban. Tales fueron las dificultades que se opusieron á que nuestros valientes y entendidos marineros humillasen con el fuego de sus cañones la soberbia marroquí en la ciudad santa de Salé y en la mercantil Rabat. El día 27 á las seis de la tarde fondeó la escuadra en Algeciras.

En todo el mes de febrero, despues de rotas las negociaciones de paz intentadas, el furioso temporal que constantemente ha reinado en el Estrecho ha tenido en impaciente inaccion á nuestro Ejército. En esos días hemos tenido que lamentar las desgracias ocurridas en algunos soldados asesinados traidoramente por los moros montañeses, que venían á acecharlos por parages de ellos conocidos y ocultos en las malezas. El sitio que los moros elegían con mas predileccion para consumir estas bárbaras piraterías era la orilla del río Martín, en el terreno comprendido entre la Aduana y el camino que conduce á la puerta de Tetuan á que hemos dado el

nombre de puerta de la Victoria. Por el vado que hay hacia aquella parte, conforme llegaba la noche, pasaban reunidos en pequeños pelotones á la margen izquierda del rio, y allí robaban y asesinaban á los españoles que tenían la desgracia de pasar en aquellas horas por aquel sitio, mutilándolos horrorosamente. En una de esas noches fueron víctimas de la ferocidad de los moros un cantinero del regimiento del Príncipe, dos guardias civiles y un carretero. A la noche siguiente de esta trágica escena, por orden del General Prim se colocaron en tres carros una compañía del Príncipe, otra de la Albuera y alguna fuerza mas y se trasladaron al lugar en que los feroces montañeses solian situarse. En efecto, al llegar los carros al vado, los moros, ciegos de júbilo creyéndose dueños de un rico botin, se lanzaron sobre ellos; pero recibidos por un nutrido fuego á quemaropa, huyeron dando ahullidos á refugiarse en sus guaridas. Las compañías que iban en los carros estaban apoyadas por una compañía del batallon de cazadores de Vergara, al mando del Capitan don José Alvarez Villamil. A este número acompaña un grabado que representa este hecho.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

## CRONICA DE LA SEMANA.

### EXTERIOR.

El Ejército francés principió el 21 su movimiento de evacuacion de la Lombardía. El regimiento núm. 80 seguirá el camino de Turin y de Suiza, saldrá diariamente una compañía. El regimiento núm. 2 pasará por Niza, cada mañana se pondrá en marcha un batallon.

De las palabras dichas por el Emperador Napoleon á la Diputacion saboyana que le presentó un manifiesto contra el desmembramiento del Ducado, resulta «que la mayor parte de las grandes potencias comprenden, como lo ha dicho M. Thouvenel en su circular del 14, que en la cuestion presente no se trata ni del principio de nacionalidad, ni de fronteras naturales, sino simplemente de garantías que han llegado á ser necesarias por causa del engrandecimiento del Piamonte, en una palabra, á fin de imponerle unas fronteras formales, arreglo equitativo y natural que solo puede hallar oposicion en un espíritu de antagonismo digno de otras épocas.»

Los dos despachos de Mr. Thouvenel publicados en el *Moniteur Universel* sirven de complemento y comentario á la declaracion del Emperador. El segundo despacho, puesto que hemos hablado ya del primero, es una categórica contestacion á la protesta de la Suiza que ha intervenido «sin motivos legítimos.»

La llegada á París del General suizo Dufour parece indicar que el Gobierno federal desea una transaccion.

Entre tanto el Gabinete imperial se está ya ocupando, segun parece, del trabajo preliminar de organizacion de los nuevos departamentos, y las tropas francesas que vuelven de la Lombardía por Suiza establecerán sus cuarteles generales en Chambéry y en Niza.

«Como es de suponer, dice un periódico extranjero, que el Mariscal Vaillant no evacuaria la Lombardía si hubiera la menor apariencia de guerra, no debe interpretarse esa retirada sino á la circunstancia de haberse vencido todas las dificultades que presentaba la solucion definitiva de los asuntos de Italia. El Austria por ahora parece no desear otra cosa sino que se respeten sus fronteras venecianas.» Sin embargo, las últimas noticias aseguran que las tropas francesas han recibido orden de suspender el movimiento de retirada, á consecuencia, segun se dice, de marchar las napolitanas hacia los Estados Pontificios.

Acabado de celebrar un tratado comercial que tan íntimamente estrecha los intereses de Francia y la Gran-Bretaña, no deja de causar admiracion el destemplado tono con que los diarios ingleses se espresan acerca de la política francesa. En tanto que el *Morning-Herald* declara que el Emperador de los franceses acaba de manifestarse como «el verdadero filibustero», el *Daily-News* asegura que la posición tomada por Napoleon III es de las mas amenazadoras; que la Saboya y el Piamonte han sido simultáneamente despojadas por un acto de pura rapacidad, y que en lo sucesivo es imposible creer ya en la paz existiendo una potencia que conculca los derechos mas sagrados. El mismo *Times*, sin embargo de estar retenido por los intereses mercantiles que representa, se duele de que la Inglaterra no pueda impedir ese acto de «glotonería imperial.»

De Turin y de Milan nada comunican las correspondencias, sino las grandes fiestas y demostraciones de júbilo que ha producido el voto de anexion.

La recepcion de M. Farini y el acto de anexion de la Emilia se verificaron el 18 con toda la solemnidad anunciada en el programa.

El decreto de anexion está concebido en los términos siguientes:

«Victor Manuel II, etc.....»

Visto el resultado de la votacion universal que ha tenido lugar en las provincias de la Emilia, y constando que es el deseo general de los pueblos unirse á nuestra suerte; oido nuestro Consejo de Ministros, hemos decretado y decretamos:

Artículo 1.º Las provincias de la Emilia formarán parte integrante del Estado, á contar desde la fecha del presente decreto.

2.º Este decreto se presentará al parlamento para que sea convertido en ley.

Nuestros Ministros están encargados de ejecutar este decreto con el sello del Estado, se recogerá entre los actos del Gobierno y se publicará en las provincias de la Emilia.

Dado en Turin el 18 de marzo de 1860.—VICTOR MANUEL.—CAVOUR, CASSINIS, FANTI, VEGEZZI, MAMIANI, FARINI.»

Dicese que el Rey Victor Manuel está á punto de dirigir á las poblaciones de la Saboya y del Condado de Niza una proclama absolviéndolas del juramento de fidelidad á su corona. Este acto soberano en las actuales circunstancias está marcado con un sello de honradez que nadie puede desconocer.

«El tratado por el cual S. M. el Rey de Cerdeña consiente bajo la reserva de la sancion de las Cámaras, en la reunion de la Saboya y del distrito de Niza á la Francia, ha sido firmado ya en Turin. Sus principales artículos son los siguientes:

Artículo 1.º El Rey de Cerdeña consiente en la reunion de la Saboya y del distrito de Niza á la Francia, y renuncia tanto para él como para sus descendientes y sucesores, en favor del Emperador de los franceses los derechos que posee respecto de estos territorios. La espresada reunion se llevará á efecto sin contrariar la voluntad de los pueblos, y los dos Gobiernos de acuerdo adoptarán los medios mas apropiados para apreciar y hacer constar la manifestacion de esta voluntad.

Art. 2.º El Rey de Cerdeña trasfiere los territorios neutralizados de la Saboya con las mismas condiciones que él los posee, y el Emperador de los franceses ofrece entenderse sobre este particular con las Potencias representadas en el Congreso de Viena y con la Confederacion helvética.

Arts. 3.º 4.º y 5.º Comisiones mistas marcarán las fronteras de los Estados, y se encargarán de resolver las diversas cuestiones incidentales á que pueda dar lugar la reunion.

Art. 6.º Los súbditos sardos, naturales de la Saboya y del distrito de Niza, conservarán durante un año la facultad de reclamar la conservacion de la nacionalidad sarda.»

En un Consejo imperial que tuvo lugar en Viena el 15 del presente se discutió, segun parece, detenidamente acerca de la actitud que deberá el Austria adoptar en presencia de la anexion de Niza y Saboya á la Francia. Asegúrase que se determinó abstenerse de todo paso directo contra ese proyecto de la Francia; que Austria no protestase ni diese su adhesion y que en ese asunto se comportara de un modo enteramente

pasivo, con tal que los incidentes que la anexion produzca no se rocen inmediatamente con los intereses del Imperio austriaco ó de Alemania.

Poco ha faltado para que las tumultuosas demostraciones de los estudiantes de Pesth hayan hallado eco en Presburgo. Un numeroso grupo de jóvenes artesanos se puso á recorrer estrepitosamente las calles, pero se dispó prontamente por las enérgicas medidas adoptadas por la autoridad.

Desconsoladoras en extremo son las noticias de Méjico que el último correo nos ha traído á Europa. La anarquía predomina por completo en aquella desgraciada república, y en especial las provincias del Norte se ven asoladas por verdaderos bandidos que con el pretesto político cometen todo género de atrocidades. Las hordas de indios contribuyen á hacer mas lamentable esta situacion. En vista de la apatía de la Administracion federal, ha organizado el General Houston compañías de voluntarios con que poder rechazar semejantes invasiones.

Las últimas noticias de la India inglesa hablan de numerosos combates entre los insurrectos y las tropas de la Reina; pero ninguno de ellos tiene una verdadera importancia. De todas maneras parece cierto que Nana-Saib vive todavía, y que Feruk-Kan y la Begum disponen aun de considerables fuerzas, y empleando marchas y contramarchas se burlan de las combinaciones mas estratégicas de los Generales ingleses. Así ha sucedido en la expedicion contra Nepal de la cual no se ha conseguido el menor resultado. El Gobierno local anda muy desvelado en organizar el Ejército anglo-indio, para el cual ha redactado últimamente un nuevo código.

Una tribu salvaje que vive en los montes de Tipperah (en el norte de la India) ha hecho súbitamente una escursion contra el territorio inglés en los distritos de Silhet y Cuchar, y en dos dias ha sacrificado, segun parece, dos mil personas, pudiendo retirarse con un inmenso botin antes que pudieran llegar tropas de los acantonamientos inmediatos.

Se prosigue con la mayor actividad el arreglo de la expedicion á la China. En Bombay se embarcó el regimiento de infantería núm. 5, para ese destino, y uno de los Generales, Sir J. Michel que debe formar parte del cuerpo de Ejército estaba para embarcarse á últimos del mes próximo pasado.

### INTERIOR.

La espada bajo cuyo filo acaba de encorvarse la salvaje petulancia africana va á envainarse con honor.

La paz abre á la actividad nacional campo no menos fecundo que los que por desgracia quedan regados de sangre humana en el Imperio marroquí.

La probidad, la inteligencia, la aplicacion y las demas condiciones indispensables para el desarrollo de la industria y la prosperidad de un pueblo, van ahora á reemplazar la subordinacion, el valor, la perseverancia y las virtudes de que tan sublime ejemplo han dado nuestros ilustres guerreros en el teatro de la guerra.

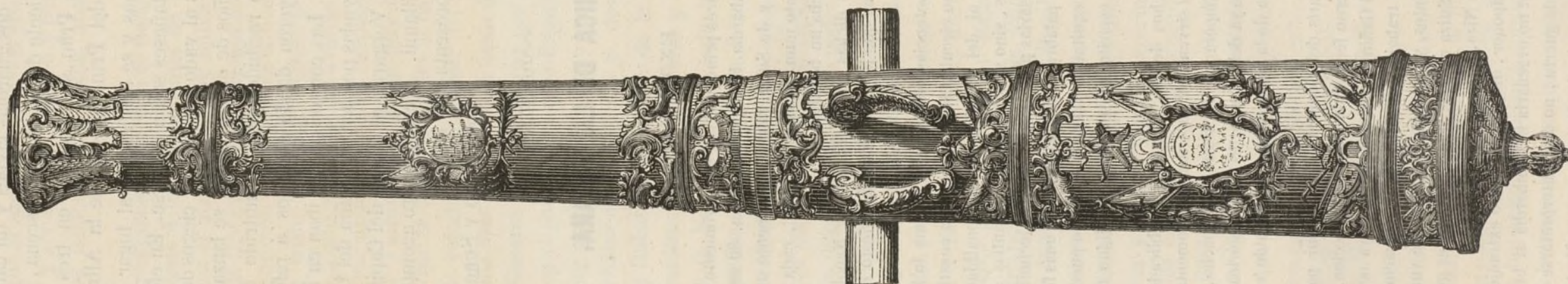
El empeño no es menos honroso, las consecuencias no son menos interesantes.

Los esfuerzos de inteligencia que exige la constante lucha con las resistencias de las leyes físicas y la abnegacion que requiere el modesto estudio de la ciencia, dignamente pueden sostener el paralelo con la intrepidez, el sufrimiento y la disciplina que alcanzan á fijar la inestabilidad de la fortuna en el campo de batalla.

El empeño en que la nacion queda comprometida, siquiera por emular dignamente en los beneficios de la paz con la gloria de los que la han engrandecido triunfando de las penalidades de la guerra, será seguramente satisfecho del modo mas cumplido.

Así lo anuncian el aplauso con que en todas las poblaciones se reciben los proyectos de nuevas vías-férreas, la actividad que se pone en juego para su construccion, y el verdadero júbilo con que se ven iniciadas sus obras.

Como ejemplo de actividad notable creemos poder citar el ferro-carril que se está construyendo de Tudela á Bilbao. Esta importante línea que unida á la de Zaragoza podrá en poco tiempo ofrecer el transporte en un solo dia desde Bilbao hasta Barcelona, estará construida hasta Miranda de Ebro, segun todas las probabilidades, para fines de 1862, y podrán



E.V.

Cañon marroquí cogido en la Alcazaba de Tetuan.



Sorpresa verificada por una compañía del Príncipe, otra de Albuera y alguna fuerza mas, contra los marroquíes en el vado del rio Martin. (Véase la pág. 167.)

(Remitido por D. R. C.)



Lanchas cañoneras en el rio Martin.  
(Remitido por nuestro corresponsal D. N. Landa.)

ya explotarse los trozos hasta Orduña en los primeros meses del año próximo venidero.

Respecto de la alegría con que los pueblos saludan la realización de semejantes trabajos, de cuya conveniencia se van afortunadamente convenciendo cada día mas, puede citarse lo sucedido en Badajoz con motivo de inaugurarse en los campos de aquella ciudad la construcción de la línea férrea de Estremadura. Es verdad que contribuyeron al júbilo que reinó aquel día en Badajoz otras dos causas que aumentaron la solemnidad de la inauguración: una la generosidad del Ayuntamiento y del concesionario de la empresa que repartieron 53,000 rs. en limosnas y dotes para huérfanas, y la otra el discurso que el Ilustre señor Obispo de la diócesis pronunció en el mismo sitio donde ha de construirse la estación,

discurso de aquellos en que la caridad evangélica, sabe hacer amable hasta la terrible sentencia de «vivirás con el sudor de tu rostro.»

Estas dos causas infundieron desusada animación al pueblo de Badajoz; pero aun sin ellas se habría conservado como un día de fausto recuerdo el 19 de marzo de 1860, por la sola circunstancia de haberse inaugurado una obra, de la que con fundado motivo se prometen los mas prósperos resultados.

Sí, por donde quiera se ven señales de la energía con que los pueblos se van despertando ansiosos de rivalizar en sus tareas pacíficas con las terribles empresas que con tanta gloria han llevado á cabo nuestros soldados. Esa noble emulación es la aurora de un brillante porvenir.

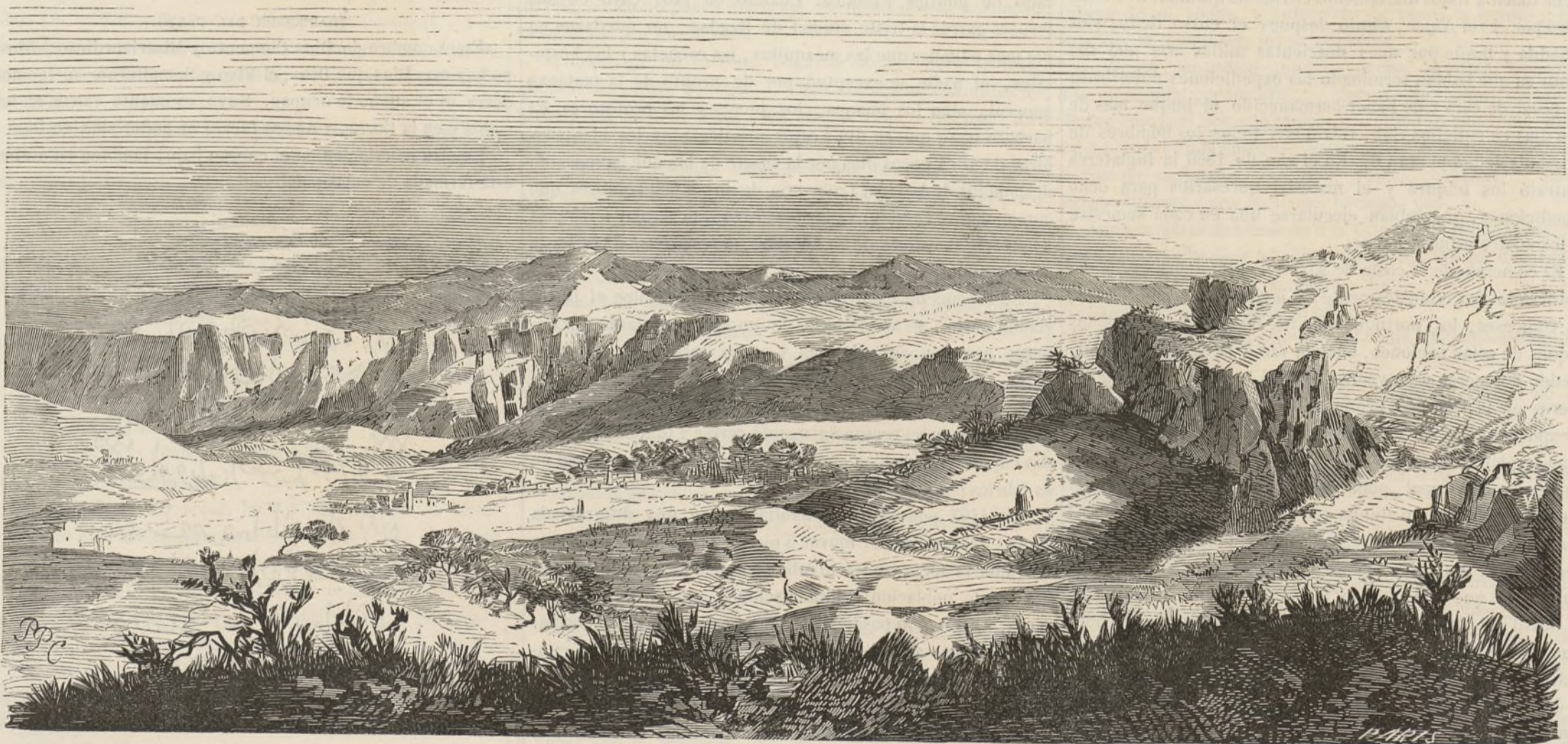
Justo es que así sea. El Ejército ha dado su sangre en obsequio de la patria; el resto de la sociedad se prepara á dar su sensatez, su inteligencia y su amor al trabajo, sin cuyos requisitos nuestra iniciada regeneración nunca dejaría de ser mas que una vana quimera.

F. MEDINA-VEYRIA.

## ISLA DE FERNANDO PÓO.

### II.

El suelo de la isla de Fernando Póo es en extremo fértil; pero sus productos en el día son de escaso valor, como habitada por una raza perezosa é indolente. La palmera, el algo-



Vista del pueblo de Samsa y terreno donde tuvo lugar la acción del día 11 de marzo.  
(Remitido por nuestro corresponsal D. A. Calderon.)

donero, la caña de azúcar y los árboles del café y del cacao, abundan y esperan los brazos del industrioso agricultor. Los indígenas solo cultivan, aunque pésimamente, las palmeras, porque de ellas sacan una pequeña cantidad de vino y de aceite que cambian por aguardiente y tabaco. Apenas sacan de las palmeras 400 toneladas de aceite; y con mucha facilidad podrían cosecharse cada año 4,000 toneladas; cada tonelada de este aceite se vende en Europa á 100 pesos fuertes; véase pues que ramo tan productivo podría ser este si se cultivase bien. El café es de tan excelente calidad como el de Moka; y el algodónero, el cacao y la caña de azúcar son excelentes. Las artes y la medicina pueden hallar también en la isla de Fernando Póo con que enriquecerse: se encuentra añil de la especie llamada *indigofera tinctoria*, ricino de la *communis*, cidra de la *médica* y la *vulgaris*, el *mameluco* y la *belladonna*; el cocotero, el árbol del pan; el tamarindo y la nuez moscada se ofrecen á la vista de los que se pasean por las calles de la ciudad de Santa Isabel, capital de la isla. En los huertos y jardines se hallan naranjas, plátanos, bananas, piñas, mengos, guayabas y casi todos los frutos tropicales; la batata y el ñame, que es muy superior en calidad al del continente africano. De maderas de construcción se cria la caoba, el ébano y el cedro; la falta de caminos en la isla hace que sea muy difícil la conducción de las maderas al lugar del embarcadero.

En el reino animal es bastante pobre; abundan los monos, los loros cenicientos, las ardillas, los lagartos y las ratas. Las ballenas y los tiburones frecuentan las costas de la isla. En ella no se crían animales dañinos, las grandes culebras que se encuentran no son venenosas y huyen siempre del hombre. Hay muchos mosquitos y sobre todo hormigas que suelen á veces incomodar extraordinariamente.

La isla de Fernando Póo, no por su extensión y la riqueza de su suelo, sino por su posición geográfica, es de una gran importancia política y mercantil. Las naciones de Europa han fijado su vista, principalmente la Inglaterra, en el continente africano, para penetrar en el corazón de este vasto y rico continente, cuyo interior es todavía un misterio para el mundo, no hay otras puertas que las embocaduras del caudaloso río Níger, y la llave de todas ellas es la isla de Fernando Póo. Inglaterra ha enviado muchas expediciones para explorar el interior de Africa; casi todas ellas tuvieron un fin desastroso á causa de las enfermedades que se desarrollaron en las tripulaciones de los buques; pero en el año de 1855 la que se verificó en el vapor *Pleiad* dirigida por el doctor Baikie, y en la que tomó parte como médico cirujano el doctor Hutchinson, actual Cónsul de Inglaterra en la isla, tuvo completo éxito. Entre las medidas higiénicas adoptadas era la principal, aconsejada por el doctor Hutchinson, el hacer tomar á todos diariamente el vino de quinina. El *Pleiad* entró por el río *Niger*, siguió despues el curso de los ríos Tshadda y Binúe por unas doscientas millas mas allá del punto en que habían terminado las expediciones anteriores; y á pesar de esto y de haber permanecido el buque mas de cien dias en aquellos ríos, volvió con todos los hombres de su tripulación que eran 67. En el año de 1856 la Inglaterra contrató los buques y el material necesarios para ocho expediciones, que debían ejecutarse una en cada semestre de los cuatro primeros años.

El comercio de la costa de Africa, hasta ahora lo vienen explotando casi exclusivamente los ingleses, los americanos, los franceses, los portugueses y los holandeses. Todos los buques de estas naciones, cuando van á la costa de Africa, pueden detenerse y proveerse de agua buena y refrescar los viveres en la isla de Fernando Póo. Los artículos que mas se exportan de la costa de Africa son: cera, marfil, aceite de palmas, pieles, oro en polvo, pistaches, sándalo, maderas tintóreas, goma copal, goma elástica y aceite de pez. Estos artículos se adquieren alguna vez por dinero; pero generalmente á cambio de aguardiente, tabaco, pólvora, telas, fusiles, sables y toda clase de instrumentos cortantes. El aguardiente que mas estiman los indígenas de Africa es el del Brasil ó de la isla de Cuba; el tabaco debe ser de hoja larga de Virginia, la pólvora de grano gordo y los fusiles de piedra de chispa. En las fábricas de Ruan en Francia, y en las de Manchester en Inglaterra, se fabrican telas espresamente para la costa de Africa.

J. S.

PRISIONEROS DE GUERRA.

La horrible suerte que entre los pueblos de la antigüedad se reservaba á los vencidos, apenas podría creerse si su memoria no nos hubiese llegado autorizada por el testimonio de los mas eminentes historiadores. La toma de una ciudad iba acompañada de los mas deplorables atentados: los que se hallaban con las armas en la mano eran pasados á cuchillo; los restantes quedaban condenados á la esclavitud; las habitaciones eran presa de las llamas.... No era menos dura la suerte de los que caían prisioneros en batalla campal.

Resignémonos á fijar por un momento la vista en algunos de esos horribles cuadros, siquiera para bendecir con mas efusión de nuestra alma el bienhadado momento en que la Santa Ley del Crucificado redimió á la humanidad, estableciendo derechos basados en la justicia y no en la fanática exaltación de las pasiones, como hasta entonces habia sucedido.

Necesario es por consiguiente retroceder á los tiempos anteriores á tan fausto suceso. En las hostilidades entre los corintios y los de Corcira que precedieron á la famosa guerra del Peloponeso, celebraron estos últimos la victoria que habían conseguido en una batalla naval, levantando un trofeo en el promontorio de Corcira y degollando todos los prisioneros.

En la citada guerra los atenienses cortaron á todos los eginetas el dedo pulgar de la mano derecha á fin de inutilizarlos para el manejo de la lanza, sin perjudicarlos para el servicio del remo á lo cual les condenaron en masa. Ademas exterminaron toda la juventud de Mitylene.

Los mismos atenienses sellaron el rostro de los prisioneros de Samos con la figura de un mochuelo, distintivo de Minerva, impresa con un hierro candente. Estas bárbaras medidas dictadas por Cleon arrancaron al historiador Tucídides, cuya narración seguimos, una enérgica exclamación á los dioses, pidiéndoles librarán á sus compatriotas del horrible cargo que sobre ellos habia de atraer semejante crueldad.

Los escitas, segun el mismo autor, se distinguían por la increíble ferocidad con que trataban á los prisioneros de guerra, sacrificándolos en su mayor parte á un abominable ídolo en forma de cimitarra, y sobre el cual derramaban sangre y los mutilados miembros de los prisioneros.

Vuelven las ferocidades de los escitas á figurar en otra época histórica, desastrosa para los pueblos de Oriente, azotados por la implacable espada de Tamerlan. Nada es comparable con los rasgos de barbarie cometidos por las hordas que acudilló ese atroz conquistador que sin embargo se preciaba de cultivar las letras, y á quien se atribuye un tratado de política y táctica. Cuando en 1401 cayó en sus feroces garras la triste ciudad de Bagdad, no quedaron en pie mas edificios que las mezquitas, las escuelas y los hospitales, ni nadie se exceptuó por de pronto de la matanza general, sino los imanes, los jueces y los profesores. El bárbaro trato que se dió á estos privilegiados les hizo suspirar de allí á pocos dias por la suerte de los que habían sido despojados de la vida. Cada uno de los 8,000 hombres que componían el Ejército vencedor, tuvo que arrojar á los piés de su Jefe la cabeza de un enemigo, ó resignarse á perder la suya propia.

En la toma de Esmirna (1402) los escitas, dice el historiador Ducas, se apoderaron de unos desgraciados prisioneros que con sus mujeres y niños ascendían á algunos miles. Despues de ejercer en ellos abominaciones que la memoria se horroriza de recordar, los presentaron á Tamerlan que en su presencia mandó cortar á todos la cabeza, con cuyos despojos hizo construir una torre, interpolando en su fabrica piedras y cráneos.

En 1405 pensaron los habitantes de una desgraciada ciudad del Asia Menor mover á piedad el corazón de aquella sanguinaria fiera, haciendo salir á su encuentro todos los niños de la población é inmediaciones con el Corán en la mano, y recitando pasajes en que se recomienda la compasión. Al llegar aquella inocente diputación cerca del conquistador, preguntó este, qué significaban aquellos *balidos*, y así que supo su objeto dispuso que la caballería escita galopara sobre la miserable turba. Escusado es decir con cuanta feroz complacencia correspondieron en esta ocasión los escitas á su atroz celebridad.

Los cartagineses sacrificaban parte de sus prisioneros de guerra á uno de sus execrables ídolos á cuya influencia atribuían el suceso de las armas, y los restantes quedaban totalmente desposeídos de los derechos de hombre y reducidos á una esclavitud mas odiosa que la misma muerte.

Los romanos atemperaban el trato que solían dar á los prisioneros de guerra con las exigencias de su ambiciosa política, despojándoles unas veces de la vida, y si bien se mostraban algo mas compasivos en otras, les privaban siempre de su libertad y los reducían á la horrible condición de la esclavitud, como ellos la entendían, es decir, «á ser meramente cosas y no hombres.»

En otro artículo proseguiremos el mismo asunto refiriéndolo á épocas posteriores, y añadiendo algunas observaciones acerca de la disciplina de los Ejércitos.

F. M.

CURIOSIDADES.

Entre los 54 cañones procedentes de la Alcazaba de Teatun que el público ha tenido ocasión de ver estos últimos dias en la batería de instrucción del cuartel de San Gil, se encuentran los tres cuyo dibujo reproducimos considerándolos como los mas interesantes.

El primero de estos es una hermosa pieza elegantemente labrada y con dos inscripciones; una en el cuerpo alto, cuyo texto árabe es el siguiente:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ  
 اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ  
 لَا تَأْخُذُهُ سِنَّةٌ وَلَا نَوْمٌ  
 لِمَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ  
 وَمَا حَوْلَهُ لَا تَأْخُذُهُ  
 حِفْظُهُ وَلَا تَوَهُُّهُ  
 بِاللَّهِ

TRADUCCION DEL TEXTO.

«En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso, Dios; no hay mas Dios que Dios, el Vivo y Sempiterno; ni la mortorra ni el sueño le ocupan. Suyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra, y no hay fuerza ni poder sino en Dios.»

La otra inscripción en el cuerpo bajo, también en árabe, está formada de estas palabras:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ  
 اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ  
 لَا تَأْخُذُهُ سِنَّةٌ وَلَا نَوْمٌ  
 لِمَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ  
 وَمَا حَوْلَهُ لَا تَأْخُذُهُ  
 حِفْظُهُ وَلَا تَوَهُُّهُ  
 بِاللَّهِ

cuya traducción es: «Que Dios ayude y la victoria está cercana. Este es regalo al Sultan hijo del Sultan Mojamed-bem-»

G' Abdal-lah bem Ismag' il defensor del Mogreb el bendito; de la parte del probo Sultan de Inglaterra, Francia, Irlanda y Escocia, el Sultan Jorge III, muestra constante de cariño. Año 1185.» (1769.)

La segunda pieza es un mortero en el que se lee la siguiente inscripcion:

الحمد لله واحدة  
هدا المهارر  
للبارد صعوة  
بي الوفد ريس على امر  
سيد محمد بن  
عبد الله سلطان العرب  
نصرة الله بقصد  
السوية عام 1184

cuya traduccion literal es: «Alabanza á Dios Unico. Este percurtidor de pólvora lo hicieron en la fundicion de Reis de orden del señor Mohammed-ben-Abdallah, Sultan de Marruecos. Válgale Dios con el escudo de su amparo. Año 1184.» (Corresponde este año al 1771 de nuestra era.)

Finalmente, la tercera pieza debe por su inscripcion inferirse que es portuguesa, y que pasó á poder de los marroques á resultas de la desgraciada expedicion terminada en la batalla de Alcazarquivir. El texto de la inscripcion dice así: «Sebastianus I. D. G. Ev. Rex. El capila, Juas, Coria, Came-traño, Opus-Remigy-De-Halut-Anno-1535 Meclinien.»

Las inscripciones de los demas principales cañones son las siguientes:

«Le Comte de Toulouse Almiral de France, 1692.» (El Conde de Tolosa, Almirante de Francia, 1692.)

En idem.—«Regalo de parte del Monarca de Suecia Gustavo III.» (En cuatro cañones iguales.)

«Dom. P.º Príncipe de Portugal. Está fundizao fezo G. da art.ª Diego Tomez de Figro, sendo Ten. gl. de llanes tes reinos LX.ª 1676.—(D. Pedro Príncipe de Portugal.) Esta fundicion hizo el General de artilleria Diego Gomez de Figueired.ª, siendo Teniente general de ella en estos reinos LX—1676.»

«D. Alfonso VI Rey de Portugal Servyndo de Tenente gl. Mel. de Andrade. Matias Escartin me fes, LX.ª 1661.» (Creemos escusado traducir esta inscripcion.)

«R. H. PYN. fecit. 1762.»

«F. KJRMAN. 1808.—Y en el mismo cañon sobre el primer cuerpo una cifra compuesta de una G y una R rodeada del lema: «Honni soit qui mal y pense.»

«Anno Domini MDCVII. Pesa CVPLXXI opus Onocynti Gyordany Napoli.»—En la misma pieza: «V.º Vazquez de Acuña Capitan general de artilleria de Rein. de Nap. P. S. M.»

«Me fecit Pieters Eest. Anstelodamy A.º 1771.»

«PS. Eest. A.º 1770.»

En un mortero: «Raby et C.º fecit 1771.» y sobre ella una R con la corona Real inglesa.

En otro id.: «W. Bowven. fecit 1744.—A rege et victoria.» Sobre esta inscripcion un escudo rodeado por esta otra: «Tria juncta in uno.» (Tres juntas en uno), y sobre el primer cuerpo, ó sea junto á la boca, las armas de Inglaterra con los lemas: «Dieu et mon droit,» y «Honi soit qui mal y pense.»

En otro: «G. Meyerfud. Holmine. 1771.—Jos. 5. L. 10. M.»

Las anteriores inscripciones nos demuestran que la artilleria de los moros se compone de piezas de todas las naciones; y aun hay algunas entre las que nos ocupamos, que no ha sido posible fijar su procedencia por carecer de inscripciones.

¿Podria nadie creer que los escamoteos redundasen en provecho de los establecimientos de beneficencia? Esto es sin embargo lo que acabamos de ver, y lo que consignamos en nuestra seccion de curiosidades como la mas rara de cuantas podríamos encontrar, no solo en el trascurso de la semana, sino desde que existen escamoteadores en el mundo, que en nuestro concepto debe ser una de las fechas mas remotas.

Recordamos que alguna vez al saber que para ciertos establecimientos amanecian tenebrosos dias en que hasta el pan faltaba á los enfermos, preguntábamos con dolorosa ansiedad la causa, y nos contestaban que no por falta de recursos propios, sino por sobra de escamoteadores acaecian aquellas desastrosas miserias.

Ahora un solo escamoteador proporciona con la maravillosa agilidad de sus dedos pan para algunos dias á dos ó tres establecimientos. ¿Qué fenomenal inversion es esa? ¿Qué escamoteadores de nuevo género son estos que ahora se usan? Por desgracia no conocemos mas que un solo individuo de esta distinguida especie. Este individuo se llama Hermann, el célebre prestidigitador, que despues de haber escamoteado la admiracion del público, ha escamoteado su propio bolsillo en beneficio de los pobres, y por último nos va á escamotear su misma persona marchándose á recibir nuevos aplausos y «bendiciones» á donde quiera que vaya.

F. MEDINA-VEYIA.

## EPISODIO DE LA GUERRA DE BRETAÑA,

escrito en francés

POR MR. OCTAVE FEUILLET.

TRADUCCION

DE D. J. F. SAENZ DE URRACA.

III.

(Continuacion.)

Bellah acababa de abandonar su religiosa actitud, y al observar la extraordinaria animacion que coloreaba el semblante de Andrea, dijo con ansiedad:

—¿Qué tienes, hermana mia?

Andrea no contestó, rechazó la mano que intentó cojer la suya, y continuó su rápido paseo atormentando al inocente pañuelo.

—¿Qué es eso?—repuso Bellah.—¿Estamos enfadadas? ¿Con qué motivo?

—Oye,—dijo Andrea deteniéndose bruscamente delante de ella,—esto no puede durar así. No dormiré esta noche, ni la siguiente, ni nunca mas.

—¿Cómo! ¿á tal extremo llega tu miedo? Pero veamos, querida mia, estoy contigo.... Tus valerosos ascendientes no piensan en manera alguna en asustarnos.... Ademas, tenemos luz, y ya sabes que los fantasmas....

—¿Ah! me importan muy poco los fantasmas,—repuso Andrea haciendo sonar sus dedos:—me importan muy poco mis ascendientes. ¿Quisiera no haberlos tenido en tiempo alguno!

Mlle. de Kergant, al oír esta réplica tan viva, alzó al cielo sus ojos suplicantes con el movimiento preciso que le era familiar, y luego repuso:

—Pues entonces, señorita, ¿quién le impide á Vd. que duerma y que me deje dormir?

—No lo sé,—dijo Andrea.

Mlle. de Kergant suspiró, hizo un gesto, apenas indicado, de compasion delicada, y al fin replicó con dulzura:

—Querida mia, tampoco yo lo sé.

—¿Tu tia es un verdadero dragon!—gritó Andrea con fuerza.

—¿Hermana mia!

—¿Y tú eres otro, Bellah!

—Vamos,—dijo tranquilamente Mlle. de Kergant dirigiendo por segunda vez al cielo una mirada digna de él.

Andrea acabó de perder la paciencia, y exclamó:

—¿No te se ha ocurrido la idea de convidar á mi hermano á cenar con su hermana! No: se le ha dejado á la puerta como un perro. ¿Pobre hermano mio, cómo le engañamos! Y ademas, ¿cómo se le trata!.... Tu tia, está bien, es natural,

ya lo habia yo previsto.... pero tú, tú, que conoces á Hervé, que sabes cuanto te....

La caprichosa niña pareció que vacilaba para concluir una frase cuya explosion parecia conjurar y desdeñar á la vez la mirada dulce y audaz de Bellah.

—Sé,—dijo esta,—que el Comandante Hervé es el hermano de mi mejor amiga, y porque lo sé, Andrea, es por lo que he podido violentar mis sentimientos hasta el extremo de tratar como un estraño, yo, noble y cristiana, al hombre á quien conozco como un apóstata y como un noble que ha mancillado su nombre.

—¿De veras!—exclamó Andrea.—¿Pues bien! tan cierto como con dos palabras acabas de borrar diez años de afecto: el apóstata y el mal caballero va á saber el servicio que aguardais de él. Al menos sabrá que él no es aquí el único traidor. ¡Déjame pasar!

—Andrea,—dijo Mlle. de Kergant,—no harás eso!

—Voy á hacerlo,—repuso Andrea, cuyos labios contraidos anunciaban una determinacion enérgica. Me has hecho avergonzarme de mi hermano; quiero que te avergüences delante de él.

Bellah se agarró con suplicante terror al vestido de Andrea, y cayendo casi de rodillas delante de ella, dijo:

—Por el nombre de tu familia, por la salvacion de tu alma, ¡quédate, querida Andrea!

—No, no; has sido despiadada y yo tambien lo seré,—contestó la jóven golpeando el suelo con el pié con una especie de estravío.—¡Déjame!

Al mismo tiempo se lanzó hácia la puerta. Bellah se levantó y permaneció inmóvil; sus facciones se habian revestido de una palidez marmórea, pero su alma de fuego se revelaba por el brillo de sus miradas y por la espresion airada de su rostro; con un ademan de Reina alzó el dedo índice de su mano derecha, y hablando con una solemnidad exaltada, dijo:

—Andrea de Pelveu, ¡hé ahí la hospitalidad que das bajo el techo de tus padres! Ese sitio estará maldito siempre, en lo sucesivo, merced á tí; pero ya que esto es formal, ya que es preciso que suceda esa desgracia, retírate á tu vez. Ahorraré á tus labios la vergüenza de una delacion, y ya verás si me ruborizo ante el martirio que llamaré sobre mi cabeza.

La jóven entusiasta, cuyos labios se estremecian todavia á impulsos de la emocion y de la cólera, se dirigió con dignidad hácia la puerta, á la que Andrea estaba arrimada de espaldas, con los ojos fijos y todo el cuerpo tembloroso. En el momento en que Bellah la tocaba para apartarla de su camino, la pobre niña cesó de temblar, su gracioso rostro se cubrió de una palidez mortal, sus ojos se cerraron, y cayó lentamente al suelo. Bellah se postró de rodillas, recibió en sus brazos la cabeza de su amiga, y cubriendo de besos la frente y los cabellos de la delicada jóven, exclamó:

—¿Virgen Santisima! ¿qué he hecho? ¿Andrea, hermana mia! ¡Dios mio! perdonadla.... ¡Socorredla! ¡pobre corazon! ¡Pobre corazon! Soy yo, Andrea.... ¡Nada ha sucedido, des-cuida! Pobre inocente, no sabe donde está.... ¿Cómo he podido yo enfadarme con ella? Vamos, háblame.... Haré cuanto quieras, pero ¡háblame, hermana mia!

Andrea volvía dulcemente á la vida bajo aquella lluvia de caricias; abrió los ojos, se sonrió como un niño que despierta y apoyando un dedo en su megilla, dijo:

—¿Confiesa que le amas un poco!

—¿Vamos! ¡está soñando todavia!—dijo Bellah.—Dime, ¿te sientes mejor?

—Me siento mejor si le amas; me siento peor si no le amas,—repuso Andrea.

—¿Dios mio! ¡Dios mio!

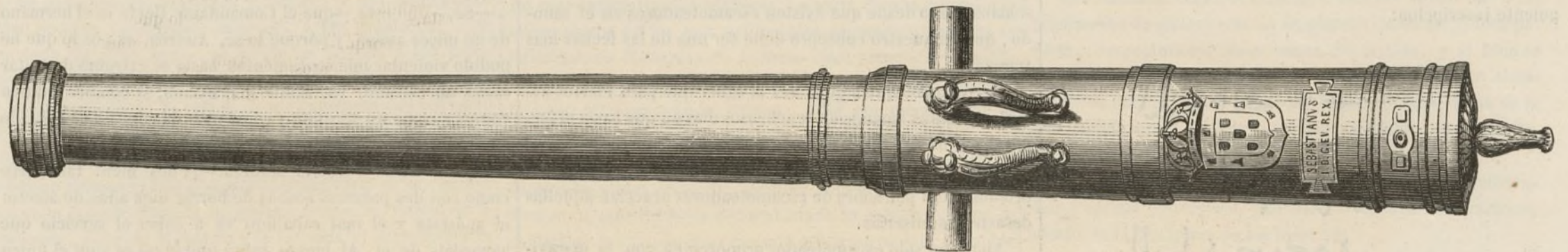
—Tu Dios será el suyo, tu voluntad será su ley cuando quieras.

En seguida, levantándose con viveza y arrojándose al cuello de Bellah, prosiguió Andrea:

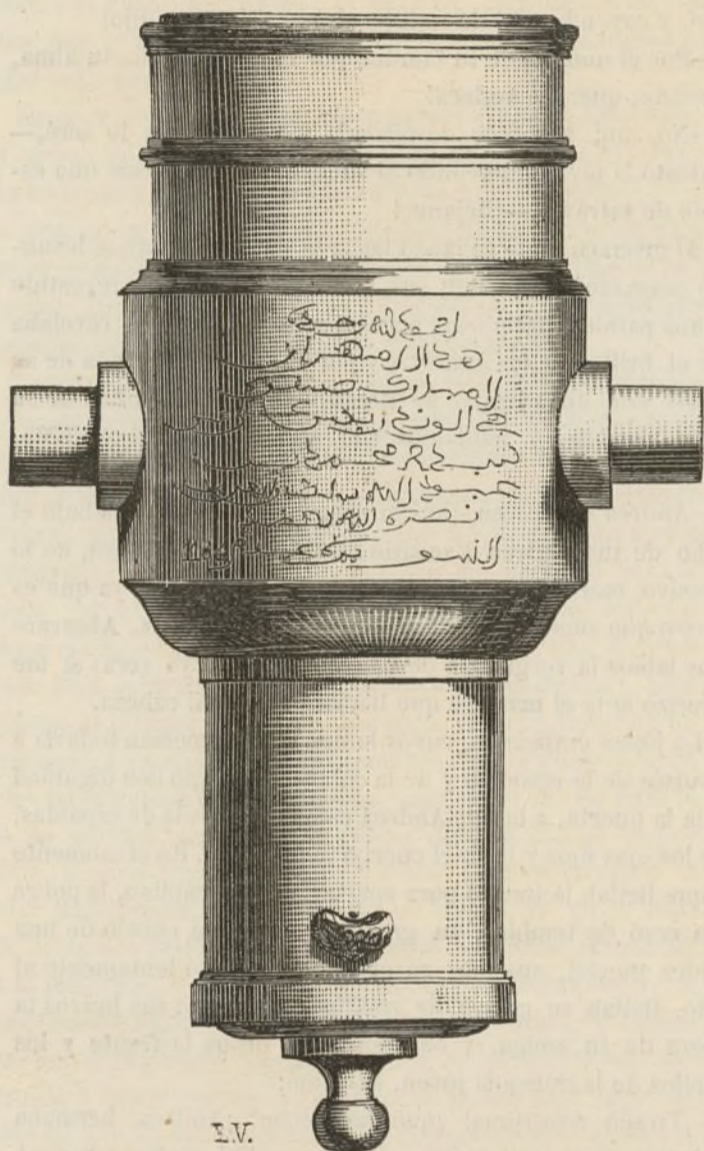
—Escucha, no te pido que le grites por la ventana: «¡Comandante, os adoro!» Pero bien le debes dar una indemnizacion despues de todas sus desgracias.... Es preciso darle alguna cosa. Veamos, ¿qué le daremos?

—¿Nada, nada!

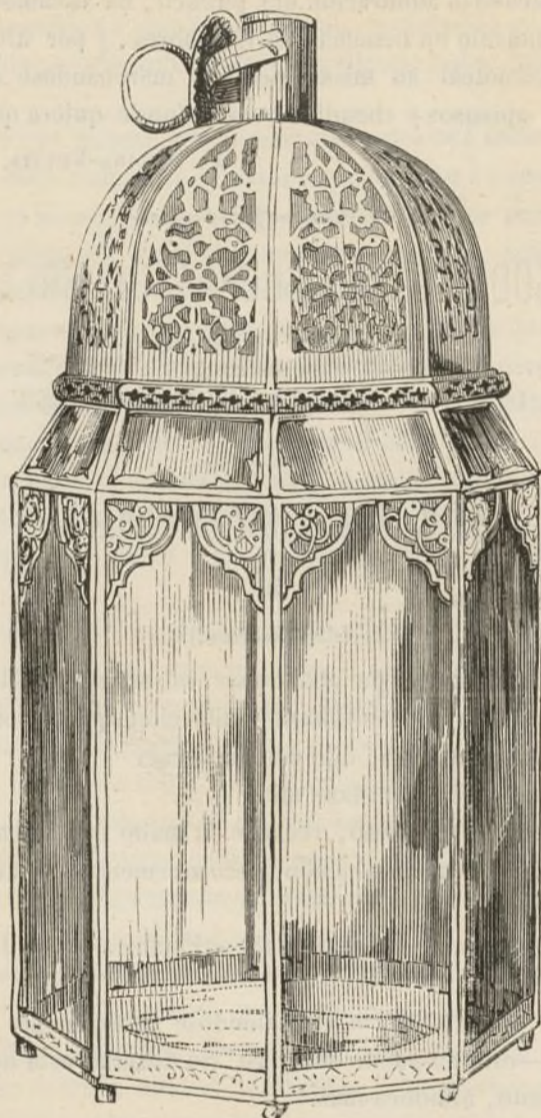
—¿Ah, ya sé!—repuso la jóven arrebatando con presteza la pluma blanca del sombrero de Bellah;—¡qué triunfo, hermosa mia, hacer llevar á un Oficial republicano los colores del Rey!



Cañon portugués cogido en la Alcazaba de Tetuan, perteneciente al Rey D. Sebastian.



Mortero marroquí cogido en Tetuan.



Farol cogido en la tienda de Muley-el-Abbas, en la batalla de Tetuan el 4 de febrero. (Facilitado el original por D. J. Coig.)

Este compromiso diestro y astuto no fué muy del gusto de Mlle. de Kergant, quien se arrojó á apoderarse de la pluma que su hermana adoptiva se disponia á emplear tan traidoramente; pero Andrea, que por lo general era mas ligera en sus movimientos que su amiga, habia entreabierto ya la ventana, y Bellah solo llegó para dar, con su presencia visible, una significacion mas preciosa á aquella prenda de amor que caia revoloteando sobre la cabeza del Comandante Hervé. Andrea soltó una carcajada, y Mlle. de Kergant se retiró precipitadamente de la ventana encogiéndose de hombros con un aspecto de despecho y dignidad.

Sin embargo hubiera podido creerse que el precioso proyectil que yacia á los piés del Comandante Hervé estaba dotado en el fondo de alguna propiedad mágica, porque el jóven, desde que habia experimentado su imperceptible contacto, parecia haber echado raices en el sitio en que aquel suceso interrumpiera su paseo. Sentia que debian estarle observando desde la ventana, y permanecia sumido en verdadera angustia, con los ojos fijos en la pluma misteriosa, sin atreverse á levantarla del suelo, ni tampoco á desdeñarla. Si la cogia con amoroso entusiasmo, ¡qué ridículo caeria sobre él, suponiendo que la casualidad ó una mera travesura de Andrea hubiese dirigido el vuelo de aque-

lla pluma! Si por el contrario se alejaba con indiferencia, ¿no se esponia á inferir una grave ofensa á la mujer de quien en el fondo de su alma esperaba que le viniese aquel mensaje discreto?

Vacilando entre estos dos temores funestos, Hervé optó por un partido medio. Cogió la pluma con las puntas de los dedos, no con el aspecto de un amante gozoso, sino como un hombre que encuentra una cosa, y cuya curiosidad llega á despertarse. En seguida continuó su paseo examinando el hallazgo con una especie de candidez indiferente, como si hubiese dicho: «¡Calle, es una pluma de avestruz! ¿De dónde diantre puede haber caido esta pluma? ¿Quién hubiera esperado encontrar una pluma de avestruz en esta parte del mundo?» Pero el enamorado jóven, tan luego como se halló resguardado de toda mirada indiscreta por un ángulo saliente del castillo, cambió de aspecto, aproximó con viveza la pluma á sus labios, y luego, ariendo al ver su propia debilidad, se desabrochó el uniforme, dobló la pluma en cuatro, é inmediatamente la hizo pasar, en forma y en idea, al estado de reliquia.

(continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

- |  |   |
|--|---|
| Sr. D. A. P. M.—Muros.—Recibida su remesa. | Sr. D. F. H.—Santander.—Recibida su remesa. |
| Sr. D. S. S.—Gerona.—Id.                   | Sr. D. J. J. J.—Berja.—Id.                  |
| Sr. D. A. G. G.—Coruña.—Id.                | Sr. D. A. M.—Malaga.—Id.                    |
| Sr. D. J. J. M.—Vinaroz.—Id.               | Sr. D. J. S. S.—Trujillo.—Id.               |
| Sr. D. M. M. R.—Santander.—Id.             | Sr. D. J. P. G.—Avila.—Id.                  |
| Sr. D. J. R.—Logroño.—Id.                  | Sr. D. F. B. S.—La Roda.—Id.                |
| Sr. D. N. T.—Ferrol.—Id.                   | Sr. D. N. S.—Palma.—Id.                     |
| Sr. D. F. L. S.—Vergara.—Id.               | Sr. D. J. V.—Segovia.—Id.                   |
| Sr. D. F. V.—Elizondo.—Id.                 | Sr. D. H. F.—Sevilla.—Id.                   |
| Sr. D. B. R.—Ponferrada.—Id.               | El Adm., J. DE GANDASEGUI                   |



EL MUNDO MILITAR,

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Con objeto de facilitar mejor la adquisicion de esta publicacion y dar una prueba de agradecimiento á los muchos suscritores que sin serlo de la Gaceta lo han hecho al Mundo, la Direccion ha dispuesto que desde 1.º del año corriente sea 40 rs. en vez de 12 el precio á los no suscritores á la Gaceta Militar

En España.

Para los suscritores á la GACETA MILITAR.	Para los no suscritores.
1 mes. . . . . 8 reales.	1 mes. . . . . 40 reales.
3 id. . . . . 24	3 id. . . . . 50
6 id. . . . . 46	6 id. . . . . 87
1 año. . . . . 85	1 año. . . . . 100

En la Habana y Puerto-Rico.

6 meses. . . . .	100 reales.
1 año. . . . .	190

En Filipinas y el extranjero.

6 meses. . . . .	140 reales.
1 año. . . . .	260

Se suscribe en Madrid en la Administracion, calle de San Bernardino, núm. 7; y en las librerias de *Moro*, Puerta del Sol; *Duran*, calle de la Victoria; *Bailly-Balliere*, calle del Principe; *Lopez*, calle del Carmen, y *Olamendi*, plazuela de Pontejos.

En provincias en casa de los Sres. Habilitados de los cuerpos, y en las de los corresponsales de la Gaceta Militar.

NOTA. En provincias no se admite suscripcion por menos de tres meses. OTRA. No se servirá suscripcion alguna, bien sea hecha directamente, bien por medio de los corresponsales, á cuyo aviso no se acompañe el importe.

Los números sueltos se venderán á 4 reales.

REGALOS Á LOS SUSCRITORES.

Un magnífico mapa de gran tamaño del imperio de Marruecos, estampado en papel de superior clase, á todos los que se suscriban en los meses de diciembre y enero.

Siempre que las circunstancias y objetos lo requieran, se darán en hojas sueltas planos y magníficas láminas litografiadas á colores. El número 1.º salió el día 15 de noviembre.

NOTA IMPORTANTE.

Las suscripciones se empezarán á contar desde el día 15 de noviembre, y cada seis meses se formará un tomo, para lo cual se reparará una bonita cubierta.

Los señores suscritores que hayan pagado hasta fin de enero á razon de 12 rs., se les abonará la diferencia de los 2 rs. de enero para el trimestre inmediato.

Los nuevos señores suscritores que no lo sean á la Gaceta y que lo verifiquen con las condiciones citadas mas arriba, pagarán 12 reales por los meses de noviembre y diciembre, y 10 desde enero próximo.

Por todo lo no firmado, el Secretario, FRANCISCO MEDINA-VEYTIA.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.  
Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1860.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.





702  
701 79  
703 82



Pedro Terec de Castro, litog.<sup>o</sup>

Lit Militar, S. Bernardino, 7.

VISTA DE UNA CALLE DE TETUAN

Remitido por nuestro corresponsal, D. E. Merás.